

El perfil de eficiencia comunicativa en catalán: Índices de normalidad

Sara Espot Zamora (sara@espot.ad)

Universitat de Barcelona

El PEC, o perfil de eficiencia comunicativa, fue desarrollado por Menn, Ramsberger y Helm-Estabrooks en 1994. Este estudio, creado originariamente para ser analizado en lengua inglesa, consiste en la administración de una lámina que se analiza posteriormente para establecer la eficiencia comunicativa a partir de dos índices: el índice de eficiencia léxica (número de palabras informativas comparadas con el total de palabras producidas) y el índice de soporte gramatical (gramaticalidad de los sintagmas y morfemas de las palabras producidas).

La descripción de una lámina por parte de sujetos sanos permite establecer una estadística para poder determinar los índices de normalidad y consecutivamente compararlos en el estudio de la evolución de casos clínicos. En este caso, es posible realizar, por un lado, una comparación entre los resultados patológicos y los resultados controles y, por otro, un estudio longitudinal para valorar la eficacia comunicativa de un determinado tratamiento verbal. Estos índices de normalidad se estudiaron en *Rehabilitación de la Afasia y trastornos asociados, El Perfil de eficiencia comunicativa: control evolutivo y de la terapia*, J. Peña-Casanova y R. M^a. Manero, con la lámina “la sala de estar” adaptándolos a la lengua española.

Proponemos una nueva versión del PEC que nos permite en una primera instancia determinar los valores de normalidad en la lengua catalana. Más adelante, pensamos poder utilizar los resultados obtenidos con la finalidad de estudiar casos con patología en Cataluña así como en el resto de España, tal y como lo hicieron Helm-Estabrooks y Albert en su *Manual de la Afasia y de Terapia de la Afasia*. Expondremos algunos ejemplos de dichos autores para ilustrar, finalmente, nuestro propósito para seguir adelante con este primer estudio del PEC en catalán.

1. Introducción

El perfil de eficiencia comunicativa, o PEC, fue diseñado por Menn, Ramsberger y Helm-Estabrooks en el año 1994. Este estudio, creado originalmente para ser analizado en lengua inglesa, consiste en la administración de una lámina (“El robo de las galletas”) (Goodglass y Kaplan (1972: *Boston Diagnostic Aphasia Examination: BDAE*) (Vers. Esp.: García-Albea José Eugenio, Sánchez Bernardos Rosa M^a., Y Susana del Viso Pabón, 1986: *Test de Boston para el Diagnóstico de la Afasia. Adaptación en español*)) que se analiza posteriormente para establecer la eficiencia comunicativa a partir de dos índices: el

índice de eficiencia léxica (número de palabras informativas comparadas con el número total de palabras producidas) y el índice de soporte gramatical (gramaticalidad de los sintagmas y morfemas de la palabras producidas).

El PEC es una método que permite o bien medir comunicativamente la actuación de un enfermo respecto a un sujeto control o bien medir la actuación de un enfermo de manera longitudinal como respuesta, por ejemplo, a una terapia concreta.

Creemos que es importante recordar que los índices de normalidad ya fueron estudiados en lengua española en *Rehabilitación de la afasia y trastornos asociados, El perfil de eficiencia comunicativa*, por J. Peña-Casanova i R. M.^a Manero, 1995.

2. Objetivos

Proponemos una nueva versión del PEC que nos permitirá en una primera instancia determinar los valores de normalidad en lengua catalana. A partir de los resultados obtenidos, utilizaremos estos datos con la finalidad de estudiar casos con patología en Cataluña. Aún basándonos en el estudio de Menn, Ramsberger y Helm-Estabrooks, creemos que es necesario emprender un proyecto distinto para poder obtener un modelo propio de nuestra lengua del perfil de eficiencia comunicativa. Los datos de normalidad que se obtienen con este estudio pretenden ser un punto de partida para el estudio de patologías como la afasia en pacientes catalano-parlantes. Hemos tenido que adaptar el estudio a la lengua con la que queríamos trabajar, el catalán. Así pues, hemos tenido en cuenta ciertos detalles morfológicos inexistentes en lengua inglesa que comentaremos más adelante.

3. Sujetos

Setenta y ocho sujetos controles participaron en la prueba que nos permitió determinar su perfil de eficiencia comunicativa. Para realizar esta prueba se escogieron hombres y mujeres de entre 23 y 83 años que se dividieron, en un principio, en tres grupos: de 23 a 39 años, de 40 a 59 años, y de 60 a 83 años. Ahora bien, como no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en relación con las variables edad y escolaridad se consideró un único grupo. Se calcularon sus índices de eficiencia léxica así como sus índices de soporte gramatical. De esta manera hemos podido establecer una media de los índices de normalidad.

En la primera prueba, los sujetos controles mayores de sesenta años tuvieron que pasar la prueba del *Mini Mental State Examination*

(Folstein et al. 1975) para determinar su capacidad de orientación, fijación, atención y cálculo, memoria y lenguaje y praxis constructiva. Aquellos que alcanzaron una puntuación superior a 24/30 fueron considerados aptos para pasar la siguiente prueba, es decir la descripción de la lámina. Los sujetos de entre 20 y 59 años pasaron directamente la segunda prueba.

4. Metodología

Para la descripción se utilizó la segunda edición de la lámina diseñada por Jordi Peña-Casanova “La sala de estar”. Se trata de un dibujo que representa una escena familiar en la que aparecen un señor mirando por la ventana y contemplando unos pájaros, una niña subida encima de un taburete colocando libros en un mueble, una señora sentada en un sofá leyendo un libro y un gato jugando con una pelota y haciendo caer una lámpara. Todos ellos se encuentran en el salón de una casa donde hay una mesita, una alfombra, un cenicero, un florero y un cuadro con un barco.

Los sujetos tuvieron que describir de manera detallada todo aquello que veían en la ilustración. Cuando se consideró que los sujetos no daban los suficientes detalles se les ayudaba preguntando cosas concretas sobre la lámina. Es importante insistir en el hecho de que la ilustración fue especialmente diseñada para que los sujetos pudieran expresarse utilizando de la manera más completa posible la morfología de su lengua: masculinos, femeninos, singulares, plurales y tiempos verbales. Los sujetos realizaron la prueba en catalán.

Para calcular estos índices se analiza la grabación de la descripción del sujeto contando en primer lugar:

- El número total de palabras producidas.
- Después se cuentan las unidades de contenido correctas, es decir todo aquello que aporte información correcta sobre la lámina. Cada unidad con valor semántico debe ser contada de forma individual. En la siguiente frase, por ejemplo, encontramos cuatro unidades de contenido distintas: “Una mujer / sentada / que está leyendo / un libro”.
- En tercer lugar se cuenta el número total de palabras producidas en todas las unidades de contenido
- y, finalmente, también se contabilizan el número de morfemas gramaticales correctos en las unidades de contenido, es decir: todas las terminaciones correctas producidas por el sujeto en estas unidades. Si proponemos el mismo ejemplo que hemos visto anteriormente se pueden contabilizar siete morfemas gramaticales correctos: “Una mujer”: femenino y singular,

“Sentada”: femenino y singular, “que está leyendo”: tiempo verbal, “un libro”: masculino y singular.

- Finalmente, se calcularán dos índices que nos permitirán obtener la eficiencia comunicativa del sujeto:

Índice de eficiencia léxica:

Número total de palabras / Número de unidades de contenido correctas

Índice de soporte gramatical

(Número total de palabras en las unidades de contenido + Número total de terminaciones correctas) / Número de unidades de contenido

Para la grabación de la descripción de la lámina se utilizó un grabadora de voz digital (Olympus digital voice recorder WS-100) que nos permitió acceder a los datos a través de un ordenador y conservarlos en un archivo individual con el código del sujeto correspondiente. A través de las grabaciones de cada sujeto hemos transcrito detalladamente y una por una todas las descripciones que se han hecho de la lámina. Se han tenido en cuenta todos los detalles como las palabras fragmentadas, palabras incorrectas, repeticiones, autocorrecciones, comentarios, digresiones irrelevantes, etc...

- Se contó en un primer tiempo el número total de palabras producidas por el sujeto sin computar los sonidos de duda (“um”, “tx”...) o falsos inicios de palabras que eventualmente se han podido producir.
- Después se contabilizó el número de unidades de contenido correctas. Se consideraron correctos los barbarismos propios del lenguaje oral así como todo aquello que tuviera valor semántico en relación directa o indirecta con la lámina, las unidades correctas pero incompletas y los conectores. En cambio, se eliminaron todas las repeticiones y las informaciones incorrectas sobre la lámina.
- En tercer lugar se computó el número de palabras correctas dentro de las unidades de contenido.
- Finalmente, se registró el número de morfemas gramaticales correctos dentro de las unidades de contenido. Se inventariaron todas las terminaciones correctas como la morfología correspondiente a los tiempos verbales (verbos conjugados con la excepción de “hi ha”, “és”, o “està”), las palabras masculinas y femeninas así como los singulares y plurales.

Estos últimos datos nos han permitido obtener el índice de eficiencia léxica, dividiendo el número total de palabras producidas por el número de unidades de contenido correctas; y el índice de

soporte gramatical sumando el número de palabras correctas dentro de las unidades de contenido con el número de morfemas gramaticales correctos dentro de las unidades de contenido y dividiendo el resultado por el número de unidades de contenido correctas.

En última instancia también se recogieron ciertos datos sobre los sujetos como por ejemplo su sexo, su edad, su lengua materna, su lengua de instrucción, su dominio manual, los años de escolaridad y su nivel escolar.

El análisis de la grabación también nos facilitó ciertos datos como el tiempo de producción, el número total de palabras y las palabras producidas por minuto.

Ejemplo

La noia està pujada en un tamboret, el gat ha donat un cop a la làmpara i la làmpara cau.

- Número total de palabras: 20
- Número de unidades de contenido correctas: 8
 - *la noia*
 - *està pujada*
 - *en un tamboret*
 - *el gat*
 - *ha donat*
 - *un cop*
 - *a la làmpara*
 - *cau*
- Número de palabras correctas en las unidades de contenido: 17
- Número de morfemas gramaticales correctos en las unidades de contenido: 13
 - *la noia*: femenino, singular
 - *està pujada*: tiempo verbal
 - *en un tamboret*: masculino, singular
 - *el gat*: masculino singular
 - *ha donat*: tiempo verbal
 - *un cop*: masculino, singular
 - *a la làmpara*: femenino, singular
 - *cau*: tiempo verbal
- Índice de eficiencia léxica:
 $20 / 8 = 2.50$
- Índice de soporte gramatical:
 $(17 + 13) / 8 = 3.75$

5. Resultados

La descripción de la lámina por parte de sujetos controles permite establecer una estadística para determinar cuales son los índices de normalidad.

Estos son los resultados que se obtuvieron en lengua española y catalana:

- Peña-Casanova y Manero (Español):
Eficiencia léxica: 4.20
Soporte gramatical: 2.46
- Nuestros índices en lengua catalana:
Eficiencia léxica: 3.21
Soporte gramatical: 4.13

Helm-Estabrooks y Albert proponen un ejemplo de análisis de un sujeto control en el *Manual de la Afasia y de la Terapia de la Afasia*. Los resultados obtenidos fueron:

Eficiencia léxica: 3.80
Soporte gramatical: 3.90

En este mismo manual también podemos encontrar ejemplos de resultados del Perfil de eficiencia comunicativa de pacientes con afasias de Broca y de Wernicke. Si comparamos los resultados obtenidos nos damos cuenta de las diferencias respecto a los resultados controles pero también de los contrastes existentes entre estas dos afasias distintas. Efectivamente, mientras que Broca suele tener un índice de eficiencia léxica inferior al de los sujetos controles, Wernicke suele tener un resultado muy superior tanto al de Broca como al de los sujetos sanos. Lo mismo pasa con los resultados del índice de soporte gramatical.

- Broca:
Eficiencia léxica: 2.50
Soporte gramatical: 45
- Wernicke:
Eficiencia léxica: 2.30
Soporte gramatical: 4.50

Estos resultados son debidos al hecho de que Wernicke es una afasia fluente mientras que Broca es una afasia no-fluente.

Los resultados que hemos obtenido parecen ser significativos y coherentes con la lengua que estudiamos. Efectivamente, la media del índice de eficiencia léxica es de 3.21 con una desviación estándar de

0.68 y la media del índice de soporte gramatical es de 4.13 con una desviación estándar de 0.32. Tal y como esperábamos, la eficiencia léxica es similar a la del primer estudio en inglés (3.80) y el soporte gramatical es bastante superior a la media de este mismo estudio inicial (3.90). Así pues, la diferencias morfológicas entre las dos lenguas se plasman en los resultados.

6. Discusión

Los datos obtenidos de los índices de normalidad en lengua catalana parecen ser válidos, pues como hemos comentado en el apartado anterior, la desviación estándar es mínima y las diferencias morfológicas entre las lenguas catalana e inglesa de los dos estudios se reflejan de manera bastante clara en nuestros resultados.

Como ya hemos dejado entrever, más adelante esperamos poder realizar la misma prueba a un grupo estadísticamente significativo de afásicos en fase sub-aguda de su enfermedad. Estos resultados se compararán con los datos obtenidos de los índices de normalidad. Posteriormente, volveremos a realizar la misma prueba a estos mismos pacientes en fase crónica y se compararán los resultados obtenidos con los de la primera prueba por un lado, y también con los resultados controles, por otro lado. De esta manera podremos hacer un estudio longitudinal de la evolución de los enfermos y de su estado en relación a los sujetos controles, valorando la eficacia de un determinado tratamiento verbal.

En nuestra hipótesis de salida creemos que los datos que obtendremos serán similares a los de Menn, Ramsberger y Helm-Estabrooks en cuanto a la relación entre las variables.

7. Bibliografía

- Alcina Franch, Juan; Blecua José Manuel (1975): *Gramática Española*, Barcelona, Ariel.
- Helm-Estabrooks Nancy; Albert Martin L. (1991): *Manual de la afasia y de la terapia de la afasia, Perfil de eficiencia comunicativa y valoración de la capacidades discursivas*, Madrid, Panamericana.
- Peña-Casanova, Jordi; Pérez Pamies, Montserrat (1995): *Rehabilitación de la afasia y trastornos asociados*, Barcelona, Masson.
- Peña-Casanova, Jordi; Manero, Rosa M. (1995): "El perfil de eficiencia comunicativa: control evolutivo y de la terapia". En J. Peña-casanova y M. Pérez-Pamies (Eds.): *Rehabilitación de la afasia y trastornos asociados, El perfil de eficiencia comunicativa*, Barcelona, Masson, 63-66.
- Goodglass, Harold; Kaplan, Edith (1972): *Boston Diagnostic Aphasia Examination: BDAE*. Vers. Esp.: García-Albea José Eugenio, Sánchez Bernardos Rosa Mª., Y Susana del Viso Pabón (1986): *Test de Boston*

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.

Sara ESPOT ZAMORA

El Perfil de eficiencia comunicativa en catalán: índices de normalidad

para el Diagnóstico de la Afasia. Adaptación en español, Madrid:
Editorial Médica Panamericana.

Menn, Lisa; Ramsberger, Gail; Helm-Estabrooks, Nancy (1994): "A linguistic communication measure for aphasic narratives", *Aphasiology*, 8, 343-359.

Beatriz Gallardo, Carlos Hernández y Verónica Moreno (Eds): *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica. Vol 2: Lingüística y evaluación del lenguaje*, coord. por C. Hernández y M. Veyrat. ISBN: 84-370-6576-3.